

N3

OCTUBRE  
2019



# Boletín de Contenidos del Congreso de Laicos 2020

## Acompañamiento

La centralidad del acompañamiento

Con ganas de más

Pre-seminario MIES/RUAJ

Ejercicios espirituales para todos

5 preguntas sobre acompañamiento



# La centralidad del acompañamiento en nuestra tarea evangelizadora

EL EQUIPO DE CONTENIDOS

Como explicábamos en el boletín de contenidos del pasado mes de septiembre, cada una de las entregas mensuales hasta el Congreso de Laicos que celebraremos en Madrid los días 14, 15 y 16 de febrero estará centrada en uno de los cuatro itinerarios que se han elegido para guiarnos hacia esa meta. En esta ocasión, tras hablar del primer anuncio, vamos a centrarnos en la importancia del acompañamiento.

El acompañamiento es expresión del ser comunitario de la Iglesia. Todos somos acompañantes y todos hemos de ser acompañados. Acompañar es cuidar del otro. La necesidad-tarea de acompañar, en cada concreta realidad, recoge muy bien el sentir pastoral de esta época porque pone en acción la misión de compasión que ha recibido todo creyente para hacer presente al Señor y su Reino, mediante una relación caracterizada por la hospitalidad, la pedagogía y la mistagogía. El acompañamiento se ejerce en todas las situaciones e instancias de la vida y puede ejercitarse de forma ambiental, grupal y personal. Al mismo tiempo, el

“ El acompañamiento es expresión del ser comunitario de la Iglesia.



4

**grandes cuestiones:**  
**primer anuncio,**  
**acompañamiento,**  
**procesos formativos**  
**y presencia en**  
**la vida pública**

hecho de abrimos al acompañamiento provoca en nosotros un encuentro personal con Cristo, que se nos revela en la persona acompañada, a través de la cual nos llama, nos interpela, nos ilumina. En nuestro contexto histórico el acompañamiento personal adquiere un gran protagonismo.

Con el itinerario acompañamiento deseamos insistir en la centralidad en nuestra acción misionera de los procesos de crecimiento en la fe donde se conjuga la fidelidad a la Verdad y la claridad doctrinal con la realidad vivida por las personas, con una actitud pastoral que exprese el amor evangélico. Asimismo, buscamos evidenciar que los procesos de acompañamiento requieren de comunidades de acogida, cercanas y con trato personal, que nos ayuden a todos –acompañantes y acompañados– a acercarnos a lo sacramental, a discernir y a integrar las diferentes dimensiones de nuestra vida en el seguimiento de Jesús. El acompañamiento ha de ser visto, ante todo, como una vocación personal que debe ser desarrollada allí donde estemos. Precisamente por ello, podemos afirmar que ha de ocupar un papel central en nuestra tarea evangelizadora.

Así nos lo muestran las reflexiones, testimonios y experiencias que presentamos en estas páginas. Te animamos a leerlas con calma y a interiorizar lo que a través de ellas se nos transmite a cada uno de nosotros.

# Objetivo general

Impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena.

## Claves de fondo

1 Tomar conciencia de la vocación bautismal, de la llamada universal a la santidad y, por tanto, de la responsabilidad laical en nuestras comunidades y en la transformación del mundo. La vocación bautismal del laicado para la misión.

2 Potenciar la caridad política como corazón de la identidad y espiritualidad laical. Dimensión socio-política de la fe.

3 Transmitir, desde el discernimiento, una mirada de esperanza ante los desafíos que nos presenta la evolución de nuestra sociedad actual. Vivir la misión con alegría y esperanza

4 Ser espacio de comunión, como Pueblo de Dios, desde el cual promover nuevas dinámicas de trabajo pastoral en las Diócesis y a nivel nacional en lo que concierne al apostolado seglar, para llegar a los bautizados, alejados por cualquier causa. Comunión para la acción misionera.

5 Visibilizar la realidad de un laicado que, a título personal y familiar, en movimientos, asociaciones y comunidades, desde la vivencia del Evangelio, comparten experiencias y líneas de acción en la Iglesia y en el mundo. Llamados a ser "discípulos misioneros" en la Iglesia y en mundo.

# "Con ganas de más"

## Escuela de Acompañantes

POR EVA FERNÁNDEZ MATEO,  
PRESIDENTA DE ACCIÓN CATÓLICA GENERAL

Con ganas de más" y muy animados a seguir profundizando en la tarea del acompañamiento, terminaban el pasado curso los participantes en la **Escuela de Acompañantes** de diócesis como Jaén, Málaga, Canarias o Mondoñedo-Ferrol.

Estos son sólo algunos ejemplos de diócesis en las que se apuesta por la formación permanente de sus agentes de pastoral en materia de acompañamiento.

El Papa Francisco nos insiste constantemente en la importancia de esta tarea, y el Sínodo de los jóvenes ha puesto de manifiesto la necesidad de "personas expertas y dedicadas al acompañamiento", hombres y mujeres, consagrados y laicos, preparados para acoger, motivar, alentar y estimular a los jóvenes, junto con la comunidad.

Pero no sólo a los jóvenes. Ya sabemos que en nuestras comunidades no basta con "dar la catequesis" a los niños o "tener reuniones" con los adultos. Tampoco basta con "hacer primer anuncio". Necesitamos **acompañar a las personas desde el corazón**, ayudándoles a crecer en comunión con Cristo, a descubrir su propia vocación y a llevar a cabo su misión de evangelizar y transformar el mundo.

Pero ¿cómo lo hacemos? ¿valgo para ser acompañante? ¿qué tengo que saber? ¿qué es lo importante?...



**"Proximidad: aquí está el secreto para transmitir el corazón de la fe, no un aspecto secundario"**  
PAPA FRANCISCO  
SÍNODO DE LOS  
JÓVENES 2018

Para dar respuesta a estas preguntas se impulsan, desde la Acción Católica General, las Escuelas de Acompañantes diocesanas, con reuniones periódicas a lo largo del curso. Partiendo de la necesidad de descubrir nuestra propia vocación a ser acompañantes, cimentados en la Palabra de Dios y en el Magisterio de la Iglesia, proponemos claves y herramientas para llevar a cabo el acompañamiento en nuestras parroquias.

Un acompañamiento tanto **personal**, que no queda relegado sólo a los sacerdotes, como **comunitario**, que desde los grupos o **equipos de vida** de la parroquia, permite compartir y cuidar la fe en todas sus dimensiones. Con distintos tipos de reuniones para desarrollar por igual la tarea de **conocer, orar-celebrar y vivir** nuestra fe, y de esta manera ofrecer una **formación integral** a la persona.

Y a través de una metodología activa y participativa, como es la **revisión de vida**, el proceso formativo nos ayuda a ir configurando nuestra vida según el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros y nos empuja a ser sal y luz en el mundo, dando testimonio de nuestra fe y transformando nuestros ambientes.

Sin olvidar el papel del **sacerdote** como consiliario natural del grupo. Y sin olvidar que acompañar también implica **ser acompañado**. Los acompañantes también necesitamos un espacio para compartir y crecer en nuestra fe, para sentirnos enviados a nuestra misión. No podemos dar lo que no recibimos.

Y tú... **¿te apuntas?**

# “Acoger la vida, acompañando la vida”

## Preseminario de acompañamiento MIES/RUAJ

(ANIMADORES: SONIA GUEVARA, JUAN EMILIO LUQUE Y GABINO JESÚS LUQUE  
COORDINADOR: PEPE RUIZ CÓRDOBA)

### ¿Qué es?

Es un espacio de formación puesto a disposición de aquellos pastoralistas de infancia y juventud que intenten desempeñar su tarea evangelizadora desde un acompañamiento integral a niños y jóvenes.

Le llamamos “Pre-seminario” porque el objetivo de este espacio es proporcionar una primera experiencia que anime al participante a participar en otros espacios de profundización, si fuera posible o conveniente.

### ¿Quién lo organiza?

Detrás de este ámbito formativo se encuentra **MIES**, Asociación Pública de Fieles Misioneros de la Esperanza, que está al servicio de la evangelización de niños y jóvenes en distintos ámbitos; siendo los destinatarios prioritarios los más desfavorecidos a los que se les quiere acompañar de una forma integral. En este caso, con el respaldo de **RUAJ**, un proyecto que surge de las CCV (Vedruna) y que está compuesto por mujeres y varones de distintas procedencias unidos por el interés del Acompañamiento Espiritual llevando a cabo actividades orientadas a desarrollar procesos de vida y fe en distintas áreas y ofreciendo asiduamente talleres, cursos y seminarios de formación en torno al acompañamiento.

### ¿Cómo se desarrolla?

A través de encuentros mensuales de octubre a junio desarrollando en cada jornada una dinámica participativa e implicativa, iniciándose con un momento de oración, seguido de la exposición de contenidos, para pasar a compartir la reflexiones personales realizadas y finalizar con prácticas de acompañamiento. Entre encuentro y encuentro los participantes trabajan en clave de oración un material que es supervisado por un tutor/a.

### ¿Cuáles son los contenidos?

Los contenidos de los encuentros son: la realidad actual del acompañamiento en nuestros espacios; cómo hacer posible un acompañamiento; un estilo concreto de acompañar siendo mediación para acoger la Vida acompañando la vida; las claves para acompañar desde la perspectiva integral en la vida cotidiana; aspectos prácticos a trabajar en el acompañamiento; la figura del acompañante.

### ¿A quiénes va dirigido?

A pastoralistas cuya labor apostólica esté enfocada a la infancia y la juventud, sean mayores de veinticinco años, estén viviendo la experiencia ser acompañado/a y se comprometan a participar y asistir a los encuentros presenciales y a realizar el trabajo intermedio.

# Ejercicios Espirituales para todos

Una experiencia con personas con alguna discapacidad intelectual

POR JORGE ÚBEDA Y ANA BERÁSTEGUI  
COORDINADORES PROVINCIALES DE FE Y LUZ

**El corazón de las comunidades ecuménicas que forman el movimiento Fe y Luz son las personas con alguna discapacidad intelectual.** Junto a sus familias y a los amigos que se acercan a ella cuidamos un espacio de acogida, encuentro, oración y relación de unos con otros para que nadie se vuelva a sentir solo en su vida y en su experiencia de fe.

En nuestros 50 años de historia hemos podido experimentar el gran regalo que es para la comunidad cristiana la persona con alguna discapacidad intelectual. Ahora estamos aprendiendo a descubrir y acoger una de las dimensiones fundamentales de la persona, en la persona con discapacidad intelectual: su espiritualidad y su capacidad para experimentar plenamente la presencia del Espíritu.

Todos estamos en condiciones de **experimentar la presencia de Dios en nuestra vida.** Sin embargo, el desarrollo espiritual de estas personas no puede desatender las necesidades específicas que aparecen

## 50

años de historia

hemos podido experimentar el gran regalo que es para la comunidad cristiana la persona con alguna discapacidad intelectual

asociadas, precisamente, al fenómeno complejo y variadísimo de la discapacidad intelectual: en el ámbito del lenguaje (tanto de comprensión como de expresión) que nos pide que busquemos múltiples vías de acceso y de expresión; en el de la relación: ser acogido y querido igual que todos, unido a las dificultades propias para establecer relaciones con los iguales y, por último, muchas veces son personas que muestran conductas infrecuentes como manías, estereotipias, sobre reacción frente a determinados estímulos, etc. Todo ello no puede quedar fuera o negado en cualquier propuesta de crecimiento espiritual de la persona con discapacidad intelectual que se lleve a cabo.

**Para acompañar este desarrollo,** las comunidades de Fe y Luz españolas propusimos una experiencia de Ejercicios Espirituales, según el esquema de San Ignacio, para personas con alguna discapacidad intelectual. En el primero participaron más de 40 personas, la mitad de ellas con alguna discapacidad intelectual (Síndrome de Down, TEA, TGD y otros).

La propuesta de los **Ejercicios espirituales de San Ignacio** es clara: se trata de que la criatura se encuentre con su Creador y descubra que Dios nos quiere como somos y que nos ha abierto, gracias a Jesús, un camino de plenitud en la vida que podemos seguir agradecidos. Algunos de nosotros que habíamos vivido la experiencia del mes de Ejercicios ignaciano y diversas experiencias de retiro inspiradas en ellos, nos preguntamos mirando a nuestros amigos con discapacidad intelectual de Fe y Luz: ¿quién no necesita experimentar esto? Y todavía más importante, ¿quién no está preparado para ello? Las palabras de Jesús se nos hacían especialmente elocuentes: *“Gracias, Padre, porque has revelado estas cosas a los pobres y sencillos.”*



“

invitar a descubrir el silencio como un espacio de encuentro con el Señor, disponer todos los apoyos necesarios para vivir esta experiencia y ofrecer la posibilidad de hacer los Ejercicios en pareja”



Diseñamos este retiro bajo **tres orientaciones**: invitar a descubrir el silencio como un espacio de encuentro con el Señor, disponer todos los apoyos necesarios para vivir esta experiencia y ofrecer la posibilidad de hacer los Ejercicios en pareja. Quizá sea esta última orientación la aportación más original que hicimos a la dinámica de los Ejercicios pues las parejas estaban formadas por personas con alguna discapacidad intelectual y otra sin discapacidad que se ejercitaban mutuamente.



¡¡Y la experiencia fue sorprendente!!

Gracias a materiales adaptados y en lectura fácil, a charlas teatralizadas, a contemplaciones guiadas y a celebraciones donde los gestos y símbolos cuentan más que las palabras, las personas con discapacidad intelectual pudieron acceder a todos los contenidos y propuestas de los Ejercicios. Al mismo tiempo, las personas sin discapacidad se vieron acompañados por las personas con discapacidad intelectual en el silencio y en la acogida... unos y otros pudieran tener una experiencia de encuentro con Dios.

Decía María, una mujer con síndrome de Down de cincuenta años, que en el silencio y la oración hablaba consigo misma, pero no estaba sola... quizá no hemos oído nunca mejor definición de la experiencia del Espíritu.

Este otoño volvemos a repetir esta experiencia, que confirma de manera muy viva que **el Espíritu sopla**, va dónde quiere y se sigue posando en los pobres y sencillos de nuestro mundo.

En estos últimos años, y ante el cambio de época que afronta la humanidad, el Papa Francisco nos ha llamado a una conversión pastoral misionera, subrayando algunas claves metodológicas, entre las cuales el “acompañamiento”, realidad que, por otro lado, siempre ha estado presente en la vida de la Iglesia.

Consciente de que vivimos en una “civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana”, Francisco llama a la Iglesia —sacerdotes, religiosos y laicos— a poner en acto el “arte del acompañamiento”, que se caracteriza por la delicadeza con la que uno se acerca a la “tierra sagrada del otro” (cf. EG 169).

## 1 ¿Qué?

De forma muy sintética y pudiendo caer en una definición reductiva, podemos considerar el acompañamiento como un **proceso de crecimiento y maduración en la fe**, donde se hace presente “la fragancia de la presencia cercana de Jesús y su mirada personal” (cf EG 169).

Y son procesos de personas, siempre únicas y libres, por lo que, aunque sean necesarios instrumentos para llevarlo a cabo, es difícil “armar recetarios” (cf. ChV 297). Se está **ante una persona, en su ser más profundo de hija o hijo de Dios**, para crecer en humanidad al estilo de Jesucristo, para descubriarnos más plenamente humanos (cf. EG8).

A este proceso, cuyo objetivo último es claro, es decir el seguimiento de Cristo, se añaden otras metas parciales como son, por ejemplo, el conocimiento y la aceptación de uno mismo (con sus puntos fuertes y de fragilidad), la voluntad de cambio de vida según los valores evangélicos.

# “ 5 preguntas sobre el acompañamiento”

## 2

### ¿Quién y a quién?

Se puede decir que **todos acompañamos** y, al mismo tiempo, precisamos de acompañamiento, porque todos necesitamos buscar la Voluntad de Dios en nuestras vidas.

Aun así, es importante definir la figura del **“acompañante”**, como la de alguien que, desde fuera, mira la vida del “acompañado” y el rastro de Dios, anima, enseña, exhorta, ayuda a poner palabras a lo que se vive y se entiende en la oración, “invita (...) a abrazar la cruz, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio” (cf. EG 172).

También **la comunidad**, en sentido amplio (familia, parroquia, movimiento, etc.), puede y debe tener un papel importante en este proceso, especialmente con los más jóvenes, sintiéndose “responsable de acogerlos, motivarlos, alentarlos y estimularlos. Esto implica que se mire a los jóvenes con comprensión, valoración y afecto, y no que se los juzgue permanentemente o se les exija una perfección que no responde a su edad” (cf. ChV 243).

## 3

### ¿Por qué?

“Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas” (cf. EG 113). Por lo tanto, en el camino de la fe necesitamos personas y herramientas que nos ayuden al **discernimiento** de las grandes decisiones de la vida y también del “día a día”, en lo cotidiano donde Dios actúa.



## 4

## ¿Cómo?

Al acompañar el proceso de maduración, es importante partir siempre del presente, sobre la base lo vivido en el pasado por la persona y en vista del futuro. No se pretende poner entre paréntesis la fidelidad a la verdad o la claridad doctrinal, sino armonizarla con la realidad vivida por las personas, con una actitud pastoral que exprese el amor evangélico: "Sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con **misericordia y paciencia**" (cf. EG 44). Y para ello hay que ejercitarse en el "**arte de escuchar**", porque solamente con la "escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida" (cf. EG 171).

## 5

## ¿Cuándo?

El acompañamiento forma parte de **todo nuestro itinerario vital** y se lleva a cabo a varios niveles y con distintas implicaciones, pudiendo ser personal, en grupo, etc.

Sin embargo, existen determinados momentos en la vida donde la cercanía de un acompañante es especialmente necesaria y apremiante: ante situaciones de sufrimiento y dolor, en la precariedad, ante la encrucijada de una elección de futuro... En estas circunstancias, se pone de relieve, más que en otros, la **centralidad de la persona** y se subraya el valor sanador de la proximidad, de la mirada respetuosa y llena de compasión, que sana, libera y alienta (cf. EG 169), según la imagen de Jesús que nos toma de la mano y nos levanta, sin condenarnos, restableciendo nuestra relación con Él y con nuestros hermanos.

Una última mención al acompañamiento de los **laicos implicados en cualquier campo de la vida pública**. Así se expresó el Papa Francisco: "No es nunca el pastor el que le dice al laico lo que tiene que hacer o decir, ellos lo saben tanto o mejor que nosotros... Al contrario, tenemos que estar al lado de nuestra gente, **acompañándolos en sus búsquedas** y estimulando esta imaginación capaz de responder a la problemática actual" (Carta al Card. Ouellet, Presidente de la Pontificia Comisión de América Latina, el 19 de marzo de 2016).

# “Es Cristo quien acompaña”

Voluntaria de la Fundación  
CUDECA

POR MARÍA DE LAS MERCEDES  
VEGA MORENO



Escribía hace poco J.A. Pagola citando a San Agustín: “en el corazón humano hay un creyente y un no creyente”; y yo añado, desde la experiencia, que ambos pelean en la recta final de los días de manera casi inevitable.

¿Qué se puede aprender en el acompañamiento en el sufrimiento en paliativos?

La primera lección indudablemente es que todos nos vamos a marchar, aunque nos creemos eternos, y que nuestra marcha suele estar relacionada con la forma en la que hemos vivido. He visto personas con un miedo a la muerte cuando parecían tener una fe inquebrantable y perso-

nas sencillas “que no sabían”, pero que confiaban en que en el más allá no les podía esperar nada malo, solo Dios y sus seres queridos difuntos.

He visto una joven de 20 años dar una verdadera lección de Vida a sus padres y a los que le rodeábamos. Sufriendo lo indecible por su enfermedad y confiar, confiar que igual que vivía la pasión de Cristo al final descansaría en sus brazos...dándonos esperanza, transmitiéndonos serenidad e intentando aliviar la angustia de los que estábamos con ella.

He podido comprobar la eficacia del sacramento de la unción de enfermos, en muchos de ellos. No puedo olvidar a una enferma cuya partida



20  
años

un joven dando  
una lección de Vida a los demás

fallecido, que sigue siendo persona y merece todo el respeto....

El mayor de los dolores, que es perder un hijo, me ha mostrado que, a pesar de que ese dolor atraviesa el corazón, es una marcha que deja un inmenso amor. El dolor y nuestra humanidad nos paralizan y no nos dejan ver... y a través de ese dolor... descubrí a María.

El valor de un abrazo, cuando los corazones se tocan y el tiempo se para...

¡Cuánto puede transmitir la mano de



“ **NO soy la que acompaña, es Cristo el que me acompaña a mi dándome ejemplo de vida en cada paso** ”



se alargaba inexplicablemente con mucho sufrimiento. Después del sacramento, tuvo una marcha dulce, dejando una paz en su faz y en su familia espeluznante.

La persona y su dignidad están por encima de cualquier patología... He compartido el camino de dos enfermos de ELA, no puedo olvidar sus enseñanzas y dónde se encuentra verdaderamente el sentido de la vida...

He aprendido el verdadero significado de la expresión "el cuerpo es el templo del espíritu" cuando mis compañeros auxiliares de la unidad retiran tubos, cables, sondas con cariño y pidiendo permiso a alguien ya

un enfermo que se agarra a ti con fuerza y te mira a los ojos; buscando, transmitiendo tristeza, cariño, consuelo, con mirada tan difícil a veces de sostener! Y me pregunto, ¿quién lo miraría a Él?

Y aprendí acompañando a los míos hasta el final, cuando las fuerzas me faltaban, cuando el cansancio y la tristeza me ahogaban... ver el rostro de Cristo en ellos, un rostro que me hacía volver a mí, a mi misericordia y a mi entrega sin medida, a renovar mis fuerzas.

Lo que más indudablemente aprendo en mi acompañamiento es que yo NO soy la que acompaña, es Cristo el que me acompaña a mi dándome ejemplo de vida en cada paso... y no me canso de darle gracias por ello.

# Caminos de comunión con el mundo obrero precario

Experiencia de la HOAC  
de la Diócesis de Canarias

POR MARÍA MARTEL

## I. UNA EXPERIENCIA DE CONFIANZA

Todo comenzó con nuestro deseo de poner en marcha el acuerdo de la XIII Asamblea General, sobre el Fondo Diocesano de Solidaridad. Desde la Comisión Diocesana dialogamos cómo presentarlo y decidimos enviar a todos los militantes un material donde se recordara el sentido comunitario y cómo ponerlo en marcha y el proceso a seguir.

El paso siguiente fue proponer qué proyectos y conflictos laborales iban a ser sostenidos por el Fondo. Se plantearon propuestas y se presentaron a los militantes para conocerlos y tomar la decisión.

Se decidió apoyar el de las trabajadoras de RALONS limpieza (de los colegios públicos), una empresa que estaba en lucha, debido al retraso en el cobro de sus nóminas.

Ahora solo quedaba realizar los contactos con el comité de empresa. Conseguimos el teléfono del presidente del comité, del sindicato UGT, le comentamos quiénes éramos y que nos gustaría verle para que nos hablara del conflicto. Quedamos para tomar un café.

Esta experiencia de confianza que vivimos partió de nuestro convencimiento de que los acuerdos comunitarios nos llevan a buen fin; de que como comunidad queremos ser fieles a la misión encomendada; y de que, por supuesto, el Espíritu siempre sopla.

## II. UNA EXPERIENCIA DE PRESENCIA

En ese primer contacto, les explicamos qué era la HOAC, mostramos nuestra solidaridad y ofrecimos ayuda económica. Se sorprendieron de que en la Iglesia hubiera “cristianos sindicalistas” (como nos calificaron desde el primer momento), que les manifestáramos nuestra preocupación por la situación que estaban viviendo y que quisiéramos acompañarlos en sus reivindicaciones.

Sobre el apoyo económico nos expresaron que no hacía falta, pero sí aceptaron, y de muy buen grado, que difundiéramos sus movilizaciones y que acudiéramos a ellas. Y así lo hicimos. En un principio, íbamos a estar solo con las trabajadoras de los colegios públicos, pero al final también nos acercamos a las de la Universidad.

Este acompañamiento consistió, primero, en designar a una persona de contacto entre ellas y la HOAC diocesana. Todas las convocatorias de concentraciones, manifestaciones que recibía, se reenviaban a todos los militantes; de este modo pudimos estar presentes cuando se manifestaron frente a la empresa RALONS, ante el Ayuntamiento, la Universidad...

Segundo, pusimos todos los medios a nuestro alcance, para hacernos eco de su problemática y reivindicaciones: comunicado de apoyo y denuncia de su situación, asistencia a nuestra asamblea diocesana, entrevista en nuestro programa de radio “Mundo obrero hoy”...

Durante este tiempo, nos fuimos conociendo y reconociendo, estuvimos a su lado cuando y como ellas consideraban, respetando y sirviendo. Esta experiencia de presencia, de simplemente ESTAR, nos ha llevado a superar la barrera de las buenas intenciones y comenzar a padecer-con (a vivir la com-pasión).

“ Nos fuimos conociendo y reconociendo, estuvimos a su lado cuando y como ellas consideraban, respetando y sirviendo”





“  
**La Hermandad Obrera  
 de Acción Católica  
 (HOAC) es una  
 organización española,  
 fundada en 1946 por  
 Guillermo Roviroso.  
 Sus militantes  
 desempeñaron un  
 papel muy importante  
 en la reconstrucción  
 del movimiento obrero  
 español”**

### III. UNA EXPERIENCIA DE COMUNIÓN

A pesar de los fallos que hayamos podido tener, sentimos que hemos vivido una verdadera experiencia de comunión con la clase trabajadora. Hemos puesto rostros a quienes sufren una economía que mata.

Ellas nos conocen como comunidad eclesial, como Iglesia en el mundo obrero. Y esto, dicho por ellas mismas. Esta afirmación fue evidente en una mesa-debate organizada por diferentes colectivos con motivo del 8 de marzo, a la que se les pidió que participaran, y al cual, ellas, nos invitaron a asistir. La gran mayoría criticaba a la Iglesia, en cambio ellas salieron en nuestra defensa diciendo “que se habían sentido acompañadas por la Iglesia, porque la HOAC había estado con ellas”. ¡Ya se harán una idea del vuelco que nos dio el corazón! ¡En nuestra cara aún permanece una sonrisa!

Nuestra experiencia está llena de pequeños detalles, detalles de amor, como dice el papa Francisco. Lo que en un principio, fue la de poner en marcha un acuerdo comunitario, luego, al hacerlo realidad desde la cercanía, terminó convirtiéndose en experiencia de “pan partido”.

Un último «detalle» para terminar. En la eucaristía en memoria del fallecimiento de Guillermo Roviroso (principal impulsor de la HOAC, actualmente en proceso de canonización) de este año, presentamos ante el altar como ofrenda «sus guantes y uniforme», con este símbolo queríamos ofrecer la dignidad de todo trabajo y toda persona trabajadora, así como el sufrimiento de la clase obrera y las luchas de estas trabajadoras. Les comunicamos lo que íbamos a hacer y cinco de ellas asistieron a la Eucaristía.

El conflicto se ha solucionado. Queremos pensar que Roviroso dio el último empujón y devolvió algo de esperanza al mundo del trabajo.

# Evangelizarte



Ilustraciones de Fano



Síguenos en las  
redes sociales  
@laicos2020



CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA

## **Congreso de Laicos "Pueblo de Dios en Salida"**

Conferencia Episcopal Española

[info@pueblodediosensalida.com](mailto:info@pueblodediosensalida.com)

[www.pueblodediosensalida.com](http://www.pueblodediosensalida.com)

91 34 39 717

